



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XLII

Madrid.—Jueves 16 de Septiembre de 1915.

NUM. 2.525

### PLAZA DE TOROS DE BILBAO

Primera corrida de feria verificada el día 22 de Agosto de 1915.

Seis toros del conde de Santa Coloma para Vicente Pastor, Cástor Ibarra (Cocherito) y Juan Belmonte.

La animación, como todos los años, es extraordinaria. La entrada muy buena, y adornan los palcos con su presencia hermosas damas de esta localidad.

A la hora anunciada aparece en el palco presidencial el alcalde, señor Marco Gardoqui, acompañado de varios concejales, y previas las formalidades del caso ordena se dé suelta al primero de la tarde, *Gañafote* de nombre, negro, bien puesto y señalado con el núm. 162.

De salida le pinchan de refilón y lanza al espacio caballo y jinete, y se muestra blando en el resto del primer tercio.

Armillita y Sordo son los encargados de banderillear, sobresaliendo el primero.

Pastor lo torea con la muleta con tranquilidad e inteligencia, perdiendo la franela al cuarto pase.

Sigue muleteando con la derecha para buscar ocasión de igualar, dejando una estocada delantera que se aplaude sin entusiasmo.

Segundo.—Negro y de menos respeto que el anterior, marcado con el número 105.

Cochero le propina cinco buenas verónicas que se aplauden.

Niño de la Audiencia y Muñagorri se encargan de cumplimentar el segundo tercio con lucimiento.

Cochero emplea en su primera parte de la faena pases de todas marcas, toreándolo de cerca y adornado para un pinchazo. Nuevos pases para propinar una buena estocada. (Ovación).

Tercero.—Negro, con el núm. 210 y con poco respeto.

Belmonte le saluda con seis verónicas y un farol que se aplauden.

Los piqueros se ensañan con el toro, que no puede con el rabo, y le pican en los bajos á fin de aliviar al fenómeno en la hora suprema.

Calderón y Pinturas se encargan de adornarle el morrillo, quedando mejor el último que el primero.

Belmonte, de azul y oro, brinda y en el público se hace el silencio, esperando la emoción del trianero. La faena no ofrece nada de particular, para tres pinchazos y media caída.

¡Desencanto general!

Cuarto.—Cárdeno, brago, bien puesto de defensas, de mejor tipo que los anteriores y marcado con el núm. 107.

Pastor lo torea muy bien, y termina con un recorte apretándose, que le vale una ovación.

El toro es mal picado, sobresaliendo en esta mala labor el Cid, para quien hubo obsequio de frutas y otros objetos nada recomendables para la conservación del físico.

Mal banderilleado pasa el toro á manos de Vicente, que lo torea muy confiado y de cerca, consiguiendo hacerse con el bicho, á quien lo entró á volapié magistralmente, dejando el acero en todo lo alto.

Ovación y oreja.

La ovación sigue un gran rato, y el público obliga á Vicentillo á salir á los medios montera en

mano á recibir los aplausos de este público que tanto le estima.

Quinto.—Cárdeno, con el núm. 132.

En el primer tercio se muestra bravo y da lugar á que Cocherito se luzca en quites.

Cástor, que trae ganas de trabajar, se encarga de cumplimentar el segundo tercio, colocando tres magníficos pares de banderillas, oyendo tan justa como merecida ovación.

Cochero brinda á la señora del acaudalado bilbaíno Sr. Larrinaga, y realiza una gran faena de muleta con pases cambiados, de rodillas y de pecho, admirablemente ejecutados, que se aplaude con entusiasmo, aun-



VICENTE PASTOR ESTOQUEANDO



que peor género que éste se estime más á los mal llamados fenómenos. Entra á matar con grandes agallas para colocar una magnífica estocada que hace rodar al toro sin puntilla.

Gran ovación.

Sexto.—Negro, de buena lámina, corto de pitones y señalado con el núm. 154.

Belmonte le torea por verónicas sin lucimiento. Un bonito quite de éste y un buen par de banderillas de Vito sobresalen en el primero y segundo tercios.

Belmonte lo pasa de muleta muy valiente para dos pinchazos y una estocada delantera y caída.

## Segunda corrida, verificada el día 23 de Agosto de 1915.

Ocho toros de Gamero Cívico (antes Parladé) para Pastor, Cochero, Gaona y Belmonte.

Primero.—Negro zaino, con el núm. 59, atiende, según informe, por *Vinagrero*. Pastor le obsequia con seis buenas verónicas que se aplauden. El toro es de poder, y con voluntad toma cuatro varas por tres caídas, dejando dos penceos para el arrastre, dando lugar á que Pastor y Belmonte, que están de turno, rivalicen en quites.

Bien banderilleado por Sordo y Morenito, pasa á jurisdicción de Pastor, que viste terno verde y oro, y después de brindar á D. Hilario Bilbao, que preside la fiesta, realiza una valiente faena de muleta con la izquierda, aguantando mucho, para señalar un buen pinchazo. Vuelve á entrar con más decisión que antes, para colocar una estocada entera que mata sin puntilla. Ovación.

Segundo.—Negro zaino, con el núm. 27 y de bonita lámina. En turno, Cochero y Gaona. El primero de éstos intenta lancear, pero el bicho no admite caba.

Cinco varas por dos caídas y un caballo, anoto en el primer tercio, encargándose de palitroquear Muñagorri y Sánchez Mejías, ambos muy bien. Cochero, con terno rojo y oro, realiza una artística é inteligente labor de muleta, intercalando un vistoso y bien ejecutado molinete, que se aplaude, entrando á matar muy guapamente para hundir el estoque hasta la empuñadura, haciendo rodar al buró sin puntilla. Ovación y vuelta al ruedo.

Tercero.—Negro, bragado, con el núm. 10, y atiende, según referencia, por *Puenosdías*.

Gaona lo toma de capa sin conseguir lucirse. En el primer tercio, nada digno de mencionar como bueno, ya que los piqueros están á cual peor, y el bicho no admite pelea.

Segurita y Veguita complimentan el segundo tercio, distinguiéndose el primero de éstos.

Gaona, que viste terno color plomo y oro, no consigue entusiasmarlos con la flámula porque el toro está quedado, llegando á acostarse un rato por estar sin duda resentido de los remos. Un pinchazo feo volviendo el rostro, y una estocada habilidosa basta para poner fin á la vida de su adversario.

Cuarto.—Negro zaino, núm. 2. De salida le propinan dos refilonazos. Aventurero moja y cae; el toro se muestra voluntarioso y admite con gran poder cuatro varas por tres tumbos, dejando un penceo para el arrastre. Belmonte y Pastor, muy bien en quites. El primero receta á *Esmeraldo* cuatro buenas verónicas que se aplauden á rabiar, haciendo que se anime el primer tercio de la lidia.

Pilín y Vito se encargan de parear, quedando bien el primero.

Belmonte, que viste grana y oro, propina un pase ayudado y dos por alto, apretándose; continúa pasando con tranquilidad y muy cerca para un pinchazo feo; nuevos pases y otro pinchazo quedándose en la cara; entra de nuevo con más decisión para dejar una buena estocada que se aplaude.

Quinto.—Negro zaino, marcado con el núm. 24.

Pastor le recibe con unas buenas verónicas, mostrándose el bicho bravo y voluntarioso en varas, entrando en cinco ocasiones para propinar tres caídas sin consecuencias lamentables en las caballerizas.

Armillita y Moreno cumplen sin esmero, pasando el bicho á la jurisdicción de Pastor, quien le toma con la izquierda, toreándole con inteligencia y sosiego, aunque costándole su mialja en igualar, porque el toro gazepea frecuentemente mostrándose nervioso.

Un pinchazo habilidoso en lo duro; intenta entrar y se pasa por haber hecho un extraño feo el toro. Por fin se decide y coloca con habilidad el acero un tanto pasado.

Saca el estoque con una banderilla y descabella al primer golpe. Muchas palmas á Vicente, que muestra verdadero deseo de conservar su buen cartel en ésta.

Sexto.—Negro, lombardo.

Tres verónicas de Cochero, seis varas por tres caídas y un jaco para el arrastre. Niño de la Audiencia y Sánchez Mejías cumplen con los palitroques. Cochero realiza una laboriosa faena con la muleta para propinar un pinchazo seguido de una estocada corta que mata sin puntilla. Ovación.

Séptimo.—Negro zaino, señalado con el núm. 14.

Gaona le obsequia con varios lances que no entusiasman. El bicho toma cinco varas con voluntad, propinando dos caídas y dejando fuera de peligro á la caballería. Gaona se encarga del segundo tercio dejando cuatro buenos pares de banderillas, por lo que escucha palmas.

Emplea una vistosa faena, aunque sin exposición, laborada con la de cobrar y con el compás abierto, para un pinchazo bien señalado. Nuevos pases revelando el consiguiente «canguelo», para entrar á matar (como él no intentó hacerlo), resultándole una buena estocada saliendo achuchado de la suerte. Palmas.

Octavo.—Negro zaino, con el núm. 18 de la vacada, y atendía por *Molinero*.

De salida siembra el pánico y se convierte el ruedo en un completo herradero. Belmonte le toma por verónicas señalando dos buenas. De los montados nada digno de mención.

Pinturas y Calderón, mal con los palos.

Belmonte pasa de muleta sin adoptarse á su peculiar estilo, haciéndonos aburrir al final, y perdiendo la tela en dos ocasiones, para propinar una estocada trasera y tendida, que no es admisible ni aun como regular por el respetable, que esperaba ver en el fenómeno aquellas faenas que tanto prestigio taurino y tanto dinero le dieron.

## Tercera corrida celebrada el 24 de Agosto de 1915.

Seis toros de Miura para Pastor, Cochero y Gaona.

La entrada, aunque buena, menos lucida que la de ayer. Preside el concejal D. Gerardo de Arana, quien á la hora anunciada hace la señal para el despejo de las cuadrillas, y cumplido este requisito aparece en el ruedo el primero, colorado y con el núm. 104.

De salida arremete contra un piquero, que cae y pierde la caballería. Pastor lo torea con precaución.

El toro toma siete puyazos por tres caídas, dejando dos penceos para el arrastre, y dando lugar á que Vicente se luzca en quites, haciendo de salvadora Providencia en el ruedo.

Morenito y Armillita pasan sus apuritos para cumplimentar el segundo tercio, sin qué por tal labor haya que anotar nada digno.

Pastor con la muleta realiza una faena poco confiada, y en cuanto ve ocasión entra á matar á paso de banderillas, señalando un pinchazo sin soltar, otro feo, para más pases y media estocada baja que hace doblar al toro.

Segundo.—Colorado también, núm. 60, atiende por *Vivorillo*.

En el primer tercio se lleva las palmas Fabián, que está hecho un coloso. Los matadores, muy bien en quites. Mejías y Niño de la Audiencia, dejan tres buenos pares y escuchan abundantes palmas.

Cochero, de plomo y oro, ordena que lleven al toro á la sombra, y en este terreno lo torea pero muy requetebien, intercalando muy buenos pases rodilla en tierra, de pecho, molinetes, rematando varios de ellos agarrándose á un pitón con una rodilla en tierra tirándose atrás el engaño. La ovación que se le tributó en atención á tan magnífica faena, fué tan justa como merecida.

El público pide que siga toreando de muleta, y accede á ello el matador, dándonos á saborear en esta segunda serie una labor artística, que si la hubiera realizado el propio Joselito, hubiera encajado en la categoría de fenómeno.

Se perfila Cochero, y entrando recto y dando el hombro, deja una superior estocada que hace rodar al miureño.

La ovación es de las que hacen época, y se le conceden las dos orejas y el rabo. El público invade el ruedo con prendas de vestir, y hasta un señor cojo se entusiasma de tal forma que lanza una muleta al ruedo. ¡Muy bien, Cochero! ¿Dónde están esos fenómenos?

Sigue la ovación á Cochero cuando aparece el tercero, castaño, con el núm. 47, y atiende por *Terrible*.

Gaona lo torea por navarras, y el público bate palmas. El toro, voluntarioso en varas, recibe cinco puyazos por tres caídas y un caballo para el arrastre.

Gaona coloca un par de frente llegando con elegancia. Palomino y Veguita terminan el tercio, poniendo un par por barba á salir del apuro.

Gaona, que hoy viste verde botella y oro, obsequia á su adversario con una faena bailable, de un lado á otro, para un pinchazo seguido de una estocada en buen sitio, que con cuatro intentos de descabello dejan al toro en disposición de ser arrastrado por las mulillas. Silencio.

Cuarto.—Colorado, núm. 39 y buen mozo. Toma cinco varas por cuatro caídas y un jaco para el arrastre. Sordo y Armillita pasan las de Caín para cumplir el segundo tercio.

Pastor lo pasa de muleta con valentía é inteligencia, pues el toro está de algún cuidado y conserva la cabeza por las nubes. Entra á matar con mucha vergüenza torera para dejar una gran estocada en lo alto, que mata, saliendo Vicente cogido por la pierna derecha, siendo campaneado y lanzado á distancia, causando gran emoción entre este público la aparatosa cogida, que afortunadamente no resultó de importancia, y de ello me congratulo muy de veras.

Vicente pasa en manos de los empleados á la enfermería, donde me enteran, como dejo dicho, que la cosa no es de importancia. Se le concede la oreja de este toro, ganada justamente por su delicadeza y vergüenza torera.

Quinto.—Es de la ganadería de Nandín; fué sustituto, por haber resultado herido un toro de Miura durante las faenas del apartado.

Toma seis varas por cuatro caídas y deja dos penceos para el arrastre.

Muñagorri y Chico de la Audiencia colocan buenos pares, sobresaliendo Muña, que está trabajador de verdad.

Cochero emplea una breve faena de muleta para un buen pinchazo, saliendo perseguido porque el toro está nervioso y desarma. Nuevos pases de cerca, y entrando como un jabato coloca una buena estocada hasta la cinta, que hace rodar al toro sin puntilla. Ovación y petición de oreja.

Sexto.—Negro, con el núm. 33, y atiende por *Volador*.

Chanito, picador de la cuadrilla de Gaona, á requerimiento de éste pica en los blandos y deja enhebrada la puya, haciendo perder facultades al toro. ¡Esto quiere ese matador poco escrupuloso! El público indignado protesta.

Veguita y Pacomio parecen medianamente.

Gaona, sin arrimarse, tiende el pico de la muleta, y con gran pánico nos da la tarde; comprendiéndolo así, el público le obsequia con una serenata de aire que se oye desde Veracruz. Entrando con camelo deja media estocada que hace doblar al toro. Pitos.

SANTOS.

## Desde Barcelona

### Corrida de novillos celebrada el día 15 de Agosto de 1915, en la plaza de Las Arenas.

Seis toros de la ganadería portuguesa de don José Palha, para ser estoqueados por Garrido (nuevo en Barcelona), Ballesteros y Fortuna, formaban una bonita é interesante combinación. Así lo estimó el público, que abarrotó el anchuroso circo, no obstante el excesivo calor que se sentía y los numerosos festejos que con motivo de la festividad del día había para la misma hora anunciados en Barcelona y pueblos agregados. Pero quien fué á la plaza de la Gran Vía ávido de emociones, vió sus esperanzas defraudadas.

Los toros de Palha lidiados, como no fueron lo corpulentos ni lo respetuosos que en otras ocasiones, desencantaron ya á su aparición en el ruedo, haciendo aumentar la desilusión al verlos buscar el camino de la dehesa desde los primeros momentos y pelear sin bravura ni voluntad, á la pura fuerza, haciendo únicamente lo preciso para que de ellos se pueda decir que, si bien mansurroneando, llegaron á cumplir. A pesar de ser terciados, tuvieron bastante poder en la cabeza y las patas, lo cual, unido á la flojedad de la tanda de picadores y de los caballos que éstos montaron, evitó que alguna de las reses fuera quemada, como por su mansedumbre merecía.

En banderillas cortaron el terreno algunos toros, y en la muerte, aunque alguno empezó algo bronco y como queriendo comerse los toreros, pronto se desengañaron todos, dejándose torear con la facilidad que en muchas ocasiones supone la poca bravura y ninguna codicia en las reses.

*Garrido*.—Poco afortunado fué su debut. Aparte algún lance de capa y algún quite bien hecho y rematado, demostrando no ser ningún principiante, en los que oyó aplausos, todo lo que hizo este espada fué vulgar, adocenado y más propio de plazas de tercer orden que de la importancia de la nuestra.

Quiso parar con la muleta en el primer toro; pero como no aguantó en ella las cabezadas de su enemigo, tuvo que soportar algunas coladas, y cuando no, moverse y dejarse torear por el bicho. Pero estuvo bastante confiado y, á pesar de su poco dominio, no produjo mala impresión. En el cuarto estuvo más desconfiado y, por lo tanto, más movido, lo cual, añadido á que en general en ninguno de sus enemigos se manifestó verdaderamente decidido al herir, pinchando no poco y casi siempre corto y defectuosamente, fué causa de que el debutante acabase por no gustar poco ni mucho, á pesar de la buena estocada que dió de últimas á su primer toro, arrancando esta vez con mejor estilo y decisión, por lo que fué entonces aplaudido.

Es posible que más meneado con los toros lleve este diestro á complacer en plazas importantes, toreando ganado de casta y de respeto; pero hoy por hoy, aunque se vea que no es ningún ignorante, demuestra falta de costumbre y poca confianza, cosas ambas muy poco favorables para la facilidad del éxito.

*Ballesteros*.—Estuvo hecho el buen torerito de costumbre, especialmente con el capote, tanto lanceando de capa á sus dos toros, como en la brega y quites, por lo bien que templa y lo estiradito que deja llegar. Oyó por ello frecuentes salvas de aplausos.

Con la muleta en su primer toro estuvo bien, dando lucidos pases, que también se le aplaudieron, aunque abusó algo de la mano derecha. Un pase de pecho con la izquierda fué superior de toda superioridad. Hiriendo en este toro no



estuvo afortunado; tuvo que entrar tres veces, pero como lo hizo con bastante decisión, se le aplaudió al final con calor.

En la muerte del quinto estuvo afortunadísimo, haciendo una faena que, aun cuando buena, fué de mucho mayor lucimiento que de bondad, y más que por culpa suya, por defecto del toro, que llegó a la muerte sumamente quedado. Toda la labor, excepto otro pase de pecho obligando mucho, tuvo que ser por la cara, hecha casi exclusivamente con la mano derecha. Pero estuvo tan tranquilo y cerca el espada; supo sacar tanto partido de aquella inamovible y, por lo tanto, casi inofensiva res, que los aplausos echaron humo. Hiriendo estuvo peor Ballesteros, por no seguir bien la recta y pinchar en sitio caído; pero fué certera la estocada, mató en seguida y fué también aplaudida, siendo ruidosa la ovación al rodar el toro.

Ante la insistencia del público concedió el presidente la oreja del bicho, que anduvo rehaciendo en ello, sin duda por la ejecución y el resultado de la estocada, lo que sentó mal a muchos, prolongándose con tal motivo y excesivamente la ovación.

**Fortuna.**—No le acompañó la ídem en ninguno de sus dos toros, aunque le tocaron reses en las que el lucimiento pudo ser completo y definitivo. Pero se ha encariñado este muchacho con el toro de relumbrón; prefiere los desplantes y los adornos fáciles y el toro de trinchera al serio y puro que en sus comienzos practicó, de tal modo, que su obsesión por los adornos le hace olvidar que con la muleta ha de mandar y sacar por su terreno natural a los toros, convirtiéndole en codillero y obligándole a tener que mejorar el terreno en cada pase por cederle el suyo a sus enemigos. Por estas causas no pudo sacar completo lucimiento en ninguna de sus faenas de muleta, así como por arrancar un poco largo y no estrecharse lo suficiente al herir pinchó bajo a su primer toro, teniéndole que ser silbada la estocada.

En la muerte del sexto estuvo aún más deficiente, también por su poca decisión al estoquear, lo que fué causa de que tuviera que entrar a matar nada menos que siete veces; que intentase algunas el descabello, y que acabase la cosa echándose el toro aburrido después de quince minutos de faena.

Mal camino lleva este muchacho si no vuelve a la senda por que empezó a marchar.

En brega y quites bien, pecando de oficioso en ocasiones, y aceptable lanceando de capa.

De la gente menuda poco bueno se puede decir; con todo, citaremos a Casares, Metralla y Cerrajillas de Valencia con los palos, y al segundo por su certera mano dando la puntilla.

Los servicios buenos, excepto el de caballos, que no pudo ser peor.

CARRASCLÁS.

## San Sebastián

Corrida de toros verificada el día 15 de Agosto de 1915.

Con decir que a semejanza del año pasado no se sacó para esta corrida el letrero de *No hay billetes* que aparece a veces dos días antes los otros años, se puede apreciar lo que cuenta el elemento francés por la simpática empresa donostiarra.

No hubo lleno a pesar de la tarde verdaderamente «de toros», y si quedaron en la taquilla palcos, gradas, andanadas y algunos tendidos.

Bien es verdad que lo poco hecho por Gallito la víspera y la cogida de Gaona, acabaron de hacer flojear el cartelito, bastante endeble ya, pues Celita y Limeño, el día de la Virgen en San Sebastián, ¡parece mentira, D. Sabino! Vámonos al grano.

El ganado de Tovar, desigualito de preseecia, no fué de muchas arrobos ni de mucha bravura. El primero, muy blando, volvió la cara; el segundo, tardo y blando; el tercero, tardo también, pero con poder y certero, y el cuarto (lidiado en octavo lugar), mansote y difícil. Tomaron 3 refilonos y 19 varas, por 8 caídas y 4 jacos.

Los de Medina Garvey, al parecer un poquito más gordos, hicieron peleas casi parecidas, resultando el lidiado en cuarto lugar tardo y blando; el quinto, insípido y sin ningún poder; el sexto, un poquitín mejor, y el séptimo, tan insignificante como el quinto. Cifras: 19—11—1.

Y ahora vuelvo a repetir lo que dije por el ganado de la corrida de ayer; si bien es verdad que no hubo maderita para que se lucieran mucho los diestros, tampoco hubo dificultades y peligro, y con otra lidia, más orden y sobre todo más redaños por parte de todos, otro resultado se hubiera podido lograr.

Con los toritos amaestrados cualquier aficionado se luce; y no me explico el afán de casi

todos los queridos chicos de la prensa, en querer siempre atenuar los fracasos de los coletas, y exagerar los defectos y vicios de los toros.

Celita (de celeste y oro), procuró a veces que la lidia se llevara a la derecha, pero no supo imponerse a los «longinos» y tampoco a los peones. El desorden fué grande toda la tarde, a veces tremendo.

El maruso es basto, sin estilo ni elegancia, y todo lo debe ganar atacando con la tizona.

Mató a su primero, bastante incierto y que acaso no veía muy bien, entrando recto, con un estoconazo que no se pudo apreciar, pues el diestro salió prendido, volteado, y se llevó el arma; intentó descabellar. Dobló el bicho, y el puntillero estuvo muy desacertado. Nueve minutos.

Al quinto le propinó un pinchazo, otro sin meterse, otro feo y una estocada delantera con más ganas. Ocho minutos.

Las faenas con el trapo, movidas, con achuchones y coladas, deslucidas, sin interés.

Lanceó mal y embarullado al primero, y quiso quebrar de rodillas al quinto, teniendo que echarse al suelo. Después lo lanceó mal, intercalando un farol apagado del todo. En quites, muy basto, sin gracia alguna ni estilo. Pareando al quinto no pasó de mediocre. Bregó con deseos.

Joselito (de violeta y oro) lanceó mal al retirado, de Campos, y peor al sexto. Estuvo apático y no logró una palma.

Tomó asco al segundo, no dió ni un pase de este nombre, bailó de lo lindo, admitió ayudas, se hizo pesado, pinchó tres veces bajo y con miedo, y descabelló a toro vivo barrenando.

Ocho minutos. Bronca.

Despatarrado, bailando, mareó al sexto, y pronto le endilgó una estocada ladeada, con derrame. Dos minutos. Pitos.

¿Pero éste es el Papa, Maravilla, el Sabio, y en dos días con seis toritos así, sin arrobos ni intenciones, no logra más que pitos y broncas merecidísimas, ó es que necesita las 2.500 pesetas de cualquier película para decidirse? Pero joven, ¿y el pudor?

Limeño (de ocre y negro). De éste, pocas líneas. Todo se le ha olvidado; el arte, los recursos y la valentía. Estuvo nulo para todo; vulgarísimo con la capa y no se le vió en quites; insípido totalmente, la mar de soso, de incierto y de pesado con la muleta en sus dos toros; y con el acero, sin deseos al meterse, indeciso; pinchó mal cuatro veces al tercero, logrando por fin media estocada y descabellando a toro vivo. Trece minutos y un aviso.

Se deshizo del séptimo con un pinchazo, del que salió achuchado y al suelo, y una estocada honda, delantera y atravesada, saliendo por la cara, tardando mucho el toro en doblar.

Nueve minutos. Pero, D. Sabino, ¿qué vino a buscar este infeliz en la bella Easo, sino el ridículo?

Salari II (de azul y oro) vino a sustituir a Gaona, y para él fueron las únicas palmas de la tarde. El chico es entrenado, valiente, vino decidido y se llevó al público.

Se mostró aplicado con el percal, adornado en los quites del primer tercio; además hizo dos oportunos a Celita en la muerte de sus toros. Pareó al cuarto con facultades y facilidad.

Sereno, solo, muy alegre, trasteó a su primero, aunque movidillo, embarulladito a ratos y sin pizca de clasicismo. Con ganas entró recto para una estocada hasta el pomo, bien puesta pero saliendo por la cara. Ocho minutos. Ovacionaza y oreja. No hubo para tanto, pero como esa fué la única ocasión de batir palmas...

Con el octavo, incierto, con patas y siendo casi de noche, sacudió trapazos en unión de la tropa; pinchó una vez, colocó después el sable bajito, y marró dos veces descabellando. Ocho minutos.

De los piqueros, nadie. Con los arpones, Cantimplas y Sordo. Bregando, este último. La presidencia, bien hasta el segundo tercio del octavo toro, en que se quedó dormida, pero es disculpable, pues ¡vaya una lata!

Corrida de toros celebrada el día 22 de Agosto de 1915.

No hubo un lleno, a pesar de la tarde magnífica, y ni lo tendrá el simpático D. Sabino sin los franceses; ya está visto ahora.

El conde de Santa Coloma escogió para la fecha... y para Joselito, seis animalitos finos, con regulares cuernos y de pesos un tanto desiguales, pues el que más pasó de veinticuatro arrobos (el segundo), y el que menos (el cuarto) no llegó a veintiuna.

Vamos, una corridita de alivio para el chico menor de la «señá Grabiela».

Las peleas de los bichos gustaron en general al soberano, y aún más, creo, al encargado de pasaportarlos. Los dos primeros y el quinto hicieron peleas bravitas en el primer tercio, francas y fáciles al final. El tercero, mejor aún en los tres tercios, resultó el mejor de la media docena.

El cuarto, muy mal picado, pasó a palos y a la muerte aún con facultades, y el que cerró plaza tomó mal unos puyazos, bien los restantes, y llegó a muerte bastante huído.

De edad se notó mucha desigualdad, pues hubo en el lote dos toros, dos cuatreños y dos novillos, aunque por el trapío la cosa no pasó toda de una novillada.

El niño Maravilla encontró maderita para lucirse y lo consiguió, apelando a ratos a faenas baratillas, y otros a lo mejor de su ancho y alegre repertorio. Todo no fué oro de ley, ni mucho menos, pero muchas cosas fueron para gustar al más difícil, y los espectadores batieron palmas entusiastas, siendo pocos los silbidos, si descontamos los del paseo, que fueron nutridos, y digo yo, merecidísimos por las desdichadas faenas y la apatía de las corridas anteriores.

Lo mejor de la tarea del niño prodigioso fueron, a mi gusto, sus quites oportunos, bonitos, variados, maestros, y sus pares de banderillas en los toros tercero, quinto y sexto, algunos de los cuales resultaron asombrosos de vista, de facilidad, de facultades y de dominio; una labor verdaderamente admirable y de magistral rehiletero.

Con el capote lanceó Joselito a los bichos primero, segundo, tercero y quinto, mezclando a unos lances muy bonitos y parados a la verónica (en el primero), y a otros ceñidos a capote recogido, y a un buen quiebro de rodillas (en el tercero), varios más, vulgarotes, bailados y novilleriles, que no gustaron ni pudieron gustar a los que se fijan en el toro y no siempre en el torero.

Las faenas del último tercio fueron en consonancia con la facilidad ofrecida por los bichos, y aunque lo parezca, no es esta afirmación ninguna perogrullería, pues con el diestro más sabio del momento y el que cuenta, según dicen, con más dominio de sí, del arte y de los toros bien se puede esperar aplaudir en otras ocasiones que las indicadas de sobra, cuando torea cualquier novillero de fama naciente.

Y no fué así. Gallito, que trasteando a los toros primero, segundo, tercero y quinto, dió pases de factura excelente, naturales acabadísimos, pechos ceñidos, molinetes a pocos centímetros de las puntas, y pases de todas clases, bonitos, facilísimos y parados; nada hizo más que mantenerse a la defensiva con los toros cuarto y sexto, con los que el papa pudo hacer más, muchísimo más.

Que no se nos tache de demasiado severos con el niño de Gelves, pero esa enciclopedia tan cacareada, esos recursos sin fin, esa facilidad inconcebible para «torear» los bichos peligrosos, difíciles ó mansos, pues amigos, todavía no la hemos visto, y bien la quisiéramos ver.

Con los novillotes bravitos, boyantes y pastueños, ya sabemos de sobra todo lo que pueden las poderosas é inacabables facultades del joven, amén de sus hábiles y numerosas habilidades.

Matando, no fué cosa mayor lo que hizo. Dió una estocada alta al primero; otra bien puesta y un descabello al segundo; dos pinchazos y media estocada buena al tercero, descabellando al primer intento; una estocada caída y otro descabello al cuarto; dos estocadas no mal puestas y el descabello de ritual, para el quinto; acabando con el que cerró plaza propinándole dos pinchazos altos, media estocada descolgada y el consabido descabello al segundo intento.

En total: que si por el efecto de los espadaños Joselito no pasó de regular, por la manera de meterse al herir, el nene no llegó siquiera a la nota de mediano en la mayor parte de sus entradas.

Los picadores estuvieron mal, y la cosa fué clara; trataron siempre de meter palo y más palo dentro de los toritos, y claro que hubo órdenes en este sentido, como siempre ó aún más.

Bregando, Cantimplas y Blanquet. Magritas puso un gran par al cuarto.

La presidencia, bien. Y no va más.

EL PAÑUELO VERDE.

## En Valdepeñas

Corrida de toros celebrada el 2 de Septiembre de 1915.

Con un lleno completo se ha celebrado en esta plaza una corrida, con seis cornúpetos de Saltillo y los diestros Gaona, Flores y Belmonte.

El ganado, aunque pequeño, fué bueno y bravo, especialmente el primer toro, que por lo noble y bravo figurará entre los mejores lidiados en esta plaza.

Gaona, en su primero, estuvo sencillamente colosal con la muleta, pues hizo una faena de las que hacía tiempo no se veían por esta plaza, terminando con una soberbia estocada en todo lo más alto del morrillo. Se le concedió el rabo, las orejas, y escuchó una ovación de las que hacen época.

En su segundo, que era un toro huído, le empapó bien con el trapo, recogiendo, y, por último, se adornó, poniendo término a tan laboriosa faena con otra superior estocada de la que rodó el bicho sin puntilla. Segundo rabo acompañado de apéndices, y reprise de ovación.

A este toro le colocó tres pares de banderillas de los buenos de verdad, y lo toreó por verónicas y gaoneras como los mismísimos ángeles, si es que éstos torea.



Flores tuvo desgracia en el lote de los bichos, pues le correspondieron los peores, y los despachó: al primero, que llegó hecho una perita amarga á la muerte, de tres pinchazos y un descabello á pulso, después de emplear una faena regular de alivio.

A su segundo lo toreó sin parar y con precauciones, pasaportándolo de dos pinchazos.

En su primer toro dió dos buenas verónicas y puso cuatro pares de banderillas, resultando uno solo superior.

Belmonte, al que tocaron los toros más pequeños, estuvo desastroso de verdad, digan lo que quieran los estómagos de los corresponsales de *El Imparcial*, *Heraldo* y otros.

No dió ni una buena verónica en toda la tarde, y en cuanto con la muleta y estoque, no quiero describir sus faenas, pues lo hizo peor que el más malo de los novilleros; todo lo hizo con miedo, pero miedo verdad, pinchando incluso en la atmósfera, y dando pases sólo de pitón á pitón, encorvado y bailando más que la Imperio. Qué fenómeno... de malo, y será porque los toros eran malos; dos peras en dulces.

Oyó epítetos poco agradables.

J. CALVO.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Albacete 12.

Los toros de Miura cumplieron. Malla, muy bien toreando, y superior con el estoque; fué ovacionado.

Flores, bien en sus dos toros.

Paco Madrid, superior en la muerte de sus dos toros.—A.

Salamanca 13.

Ganado de Angoso, bravo.

Gallo, regular en el primero, y bien en el cuarto.

Gaona, ovacionado en sus dos toros.

Joselito, superior en los dos toros.—C.

Ciempozuelos 13.

Novillos de Letona, bravos y nobles.

Pastoret estuvo muy activo y trabajador toda la tarde; estoqueó los tres toros muy bien, y fué ovacionado.

Su hermano, que era el sobresaliente, superior toreando y regular en la muerte del último toro.—C.

Jerez de la Frontera 14.

Novillos de Surga, buenos.

Díaz Domínguez, bien y regular.

Chanito, superior toreando y bien hiriendo.

Carnicerito, mediano en los dos toros.—C.

Huelva 14.

Benjumeas, cumplieron.

Celita, superior y regular.

Posada, superior y mal.

Belmonte, mal en su primero; colosal faena segundo, y regular hiriendo.—X.

Hervás 14.

Novillos de Sánchez, mansos.

Currillo, único matador, superior toreando y muy bien con el estoque; fué muy aplaudido.—F.

## NOTICIAS

El domingo próximo se verificará en esta plaza la catorce corrida de abono, lidiándose seis toros de los señores herederos de D. Pablo Benjumea, que serán estoqueados por los diestros Vicente Pastor, Francisco Martín Vázquez y Manuel Rodríguez (Manolete).

El valiente matador de novillos Ismael Rodríguez Peralta, que ha sido licenciado del servicio militar, se encuentra en Madrid á disposición de las empresas que deseen contratarle, dirigiéndose á su apoderado D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 69, Madrid.

En Cáceres se verificará el día 19 del mes actual una novillada con ganado de la viuda de Soler, en la que actuarán los diestros Valencia y Angelete.

Se ha hecho cargo de la representación del matador de novillos Francisco Ferrer (Pastoret), el conocido aficionado D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 69, Madrid, á quien pueden dirigirse las empresas que deseen contratar á dicho diestro.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.

**Alfonso Cela (Celita).**—Apoderado, don

Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Antonio Boto (Regaterín).**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.

**Cástor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

**Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

**José Gómez (Joselito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Julán Saiz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

**Pedro Carranza (Algabeño II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Serafin Vigila (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

**Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

**Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

**Diego Mazquiarán (Fortuna).**—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Enrique Bejarano (Torero).**—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

**Enrique Uano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, Madrid.

**Enrique Rodríguez (Manolete II).**—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.

**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Francisco Cornejo (Morenete).**—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

**Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Francisco Pérez (Aragones).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

**Gaspar Esquerdo.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

**Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Ismael Rodríguez Peralta.**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Jose Fernández (Cocherito de Madrid).**—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

**José Roger (Valencia).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

**Juan Solís (Cantillana).**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Café Colonial, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6. Madrid.

**Martín Lalanda.**—Apoderado, D. José Zabala, calle de Goya, 46, dup. Madrid.

**Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

**Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

**Vicente Pastor (II).**—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Badajoz.

**Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—

**Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.

**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.

**Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.

**Conradi (Juan B.).**—Sevilla.

**D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

**García-Lama (D. Salvador).**—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

**González Wandin (Juan).**—Sevilla.

**Guerra (Antonio).**—Córdoba.

**Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

**Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.**

**Marqués de Lien.**—Prior, 7, Salamanca.

**Maximina Hicalgo é hijos.**—Terrones. (Salamanca.)

**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.

**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.

**Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.

**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

**Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Si va, 9, pral., Madrid.

**Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.

**Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños. (Salamanca.)

**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).

**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

**Sanz (Patrio).**—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

**Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.

**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julán)—Colmenar Viejo.

**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.

**Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Victoriano Cortes Rodríguez.**—Gadalupe de la Sierra (Madrid).

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

### VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—A partado de Correos, 65.